

Las habilidades para la vida como estrategia de formación integral en los estudiantes de educación media en Colombia.

Life skills as a comprehensive training strategy for secondary school students in Colombia.



[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.](#)

DOI: 10.32870/sincronia.axxix.n87.32.25a

Luis Miguel Pacheco Pacheco

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología
(Panamá)

CE: lumipacheco@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-6029-5433>

Orlando González Bonilla

Grupo de Investigación Ambientes de Enseñanza Aprendizaje de las Ciencias Básicas y Sociales
(Colombia)

CE: Orgoboalmacen@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5937-7353>

Ariel Andrés Durango Mora

Universidad Metropolitana de Ciencia y Tecnología
(Panamá)

CE: arieldurango.est@umecit.edu.pa

<https://orcid.org/0009-0008-6029-5433>

Jorge Oswaldo Babativa Muñoz

Grupo de Investigación Ambientes de Enseñanza Aprendizaje de las Ciencias Básicas y Sociales
(Colombia)

CE: Jorge.babativa@unad.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-8238-2123>

Cómo citar este artículo (APA):

En párrafo:
(Pacheco et.al., 2025, p. __)

En lista de referencias:
Pacheco, L.M., González, O., Durango, A.A. y Babativa, J.O. (2025). Las habilidades para la vida como estrategia de formación integral en los estudiantes de educación media en Colombia. *Revista Sincronía*. XXIX(87). 839-855.
DOI: 10.32870/sincronia.axxix.n87.32.25a

Recepción: 29/10/2024 Revisión: 25/11/2024 Aprobación: 13/12/2024

Resumen.

Una educación integral es necesaria para la formación de sujetos capaces de afrontar los retos que se presentan en la sociedad actual. Educar desde las habilidades para la vida permite que el estudiante se prepare para su transición del aula a la sociedad a partir del control propio como sujetos y la capacidad de relacionarse en su contexto. Para ello, se presenta una propuesta que propende el desarrollo de una investigación que parta desde la IAP como estrategia para la construcción de diálogos comunitarios, fomentando el empoderamiento de la comunidad educativa en la investigación a través de la identificación de las necesidades y sus soluciones,

generando un ambiente que permita la construcción de una propuesta curricular que integre lineamientos para el desarrollo de estrategias pedagógicas que fomenten las habilidades para la vida como una propuesta que parta del conocimiento propio del contexto y la realidad. Desde esa perspectiva, se hace indispensable que se generen narrativas que abarquen el fenómeno desde, la observación, el pensamiento y la actuación como elementos centrales en el estudio para garantizar el éxito de este.

Palabras clave: Habilidades para la vida. Educación. Formación. IAP.

Abstract.

A comprehensive education is necessary for the formation of subjects capable of facing the challenges that arise in today's society. Educating from life skills allows the student to prepare for their transition from the classroom to society based on self-control as subjects and the ability to relate in their context. To this end, the development of research is proposed that starts from the IAP as a strategy for the construction of community dialogues, which promotes the empowerment of the educational community as active actors in research through the identification of needs and the design of the proposal from their own knowledge of the context and reality. From this proposal, it is essential to generate narratives that cover the phenomenon from observation, thought and action as central elements in the study to guarantee its success.

Keywords: Life skills. Education. Training. IAP.

Introducción

La educación actual, requiere de procesos de aprendizaje que fomenten la formación integral del alumnado desde una perspectiva utilitaria, además, que sea integradora desde el ámbito emocional e intelectual, generando con ello un proceso formativo que no solo aporte conocimientos académicos sino que, forme al estudiante desde el ámbito emocional como elemento que genere el despliegue de habilidades para la vida (Pinto, 2018).

Esta necesidad se hace evidente desde la comprensión de un continuum formativo que proporcione herramientas al estudiante en sus diversos contextos. Estas habilidades son esenciales porque el educando es un sujeto que integra la sociedad y este relacionamiento, marca el éxito o su fracaso a partir de su capacidad de relacionarse de manera social con su entorno porque en ese ambiente, construye su propia subjetividad (Guzmán, 2018).

Otro de los motivos que hace necesaria la incorporación de las habilidades para la vida en los procesos formativos es la percepción de los estudiantes frente a la educación. Esto se debe a que ellos consideran que los procesos formativos que se instruyen en la escuela no generan un aporte significativo frente a los desafíos que deben afrontar en la sociedad. Esta es una de las causas que generan resistencia por parte de ellos, forjando una baja motivación frente a la utilidad de la educación para la vida (Rivas, 2017).

Esta percepción surge de la incapacidad de generar procesos motivacionales frente a la instrucción, apartando el acto educativo de la posibilidad de construir buenas prácticas de enseñanza, que se sitúen desde la pertinencia con el contexto y en simetría con procesos rigurosos de enseñanza – aprendizaje, forjando procesos transformacionales acordes a las exigencias de la sociedad actual. Estas necesidades han quedado en evidencia en investigaciones, como la desarrollada por Suárez (2022) titulada, hacia una educación pertinente: percepciones de los estudiantes de grado undécimo en la localidad séptima de Bogotá (Bosa).

Ahora bien, otra de las investigaciones destacadas es la desarrollada por Míguez (2021) quien identificó que existe una doble perspectiva del estudiante frente a la escuela, por un lado, se encuentra la influencia de los desarrollos tecnológicos y cognoscitivos respecto a la comprensión de la sociedad actual y la utilidad del conocimiento, colocando a la escuela como un escenario que aporta levemente al desarrollo del sujeto en la comunidad. Como segunda perspectiva, encontró, que existe una creciente exclusión social en los procesos formativos, generando con ello una barrera que incrementa la distancia de la educación frente al desarrollo socio económico del sujeto.

Dicho lo anterior, uno de los retos de la educación actual es el fomento integral de la formación de los sujetos desde una perspectiva funcional. Esto permitirá al estudiante tener insumos para afrontar los desafíos que pone la sociedad a través del desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la comunicación efectiva y la colaboración (Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD], 2018).

Estas habilidades permitirían al educando afrontar los desafíos y cambios constantes que emergen en la sociedad actual. Desde esa perspectiva, se ha podido identificar que los estudiantes que integran en su formación estas habilidades fortalecen su motivación y compromiso, generando en ello un aprendizaje de tipo profundo y significativo (Hidi y Renninger, 2019)

De ahí que, la *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*, ha evidenciado la necesidad de construir currículos que integren habilidades para la vida de manera transversal. Estos currículos deben garantizar el desarrollo del sujeto desde la comprensión de su contexto y entorno, estimulando en ellos elementos para la transformación de sus realidades como actores significativos que tengan la capacidad de convivir en los territorios (OECD, 2018).

Frente a ese escenario, las habilidades para la vida según la Organización Mundial de la Salud (OMS), son las capacidades psicosociales que permiten a un sujeto enfrentar demandas y desafíos que acontecen en la vida cotidiana de manera efectiva y adaptativa (OMS, 1993). Entre estas habilidades encontramos el autoconocimiento, el manejo de las emociones, la comunicación asertiva, la resolución de problemas, la toma de decisiones, el pensamiento crítico y la empatía.

Otros organismos como la UNESCO (2022) han resaltado que es urgente incorporar en los planes de estudio procesos formativos que garanticen la educación basada en habilidades para la vida. Para este organismo, las habilidades para la vida promueven la ciudadanía activa y participativa de los sujetos porque los forman en habilidades cognitivas, emocionales y sociales que son esenciales para la vida cotidiana y el éxito personal.

Investigaciones como la desarrollada por Santana et al., (2021) identificaron que en la adolescencia, el sujeto sufre cambios biológicos, psicológicos y sociales, lo que genera un riesgo de adquirir conductas nocivas, por ello, desarrollaron un estudio de tipo no experimental, con un enfoque de IAP en la Preparatoria Regional de Sayula, Jalisco, para promover habilidades para la vida. Los resultados evidenciaron que la exposición constante a conductas de riesgo influye en la percepción de los jóvenes, quienes, al percibir la ausencia

de soluciones, desarrollan conductas autodestructivas. Sin embargo, las estrategias para fomentar habilidades para la vida sirvieron como una alternativa para fomentar y vivenciar aspectos de toma de decisiones responsables, lo que facilitó un cambio en la percepción de conductas de los adolescentes, mejorando las relaciones familiares y el manejo de las emociones en los diferentes aspectos de la vida.

Habilidades para la vida

La discusión frente a qué deben aprender los estudiantes y la pertinencia de esto para la vida es un tema de debate constante. Esto sucede desde los lineamientos integrales que perciben una visión de los padres en la infancia del niño, en la que centran el desarrollo físico y cognitivos como relevantes para la formación, pero, al llegar a la adolescencia, identifican que es importante que se centren en el desarrollo emocional del adolescente para que este pueda desarrollar independencia y toma de decisiones propias frente a sus necesidades y/o retos.

La situación de los adolescentes se enmarca en los comportamientos riesgosos que pueden asumir como el consumo de drogas, la participación en actividades delictivas y/o las relaciones sexuales tempranas sin protección. Ahora bien, existen diversas conductas entre ellos como son las autolesivas, las cuales se caracterizan porque el joven se autoinflige sin intención de morir (Montoya y Muñoz, 2021).

Dicho lo anterior, es importante indicar que han surgido programas educativos que se enfocan en el desarrollo de habilidades para la vida. Estas habilidades de tipo psicosocial permiten que el sujeto pueda enfrentar situaciones, tomando decisiones más funcionales desde la administración de las emociones y relaciones interpersonales, generando en los adolescentes que la adquisición de estas habilidades produzca un comportamiento más positivo y saludable frente a las dinámicas de la sociedad (Klimenko et al., 2021).

Existen diferentes definiciones y categorías que agrupan las habilidades para la vida, pero de manera general, se utilizan desde la propuesta que presentó la Organización Mundial

de la Salud, las cuales son las habilidades sociales, las habilidades cognitivas y las habilidades emocionales.

Cuando se habla de habilidades para la vida, se aborda al sujeto desde la capacidad que este debe tener para reconocer sus fortalezas, debilidades y carácter. Desde esa perspectiva, este tipo de habilidades permite que el estudiante pueda identificar los momentos de preocupación desde la empatía, fomentando con ello la capacidad de comprender al otro. Además, en ella se desarrolla la comunicación asertiva (brinda al sujeto la capacidad de generar una expresión de tipo verbal o no verbal), las relaciones interpersonales (permite el relacionamiento adecuado entre sujetos) y el manejo de problemas y conflictos (genera el reconocimiento y la praxis frente a los mismo).

Respecto a las habilidades cognitivas, estas generan que la persona pueda tomar decisiones significativas en su vida desde el desarrollo que tiene con su entorno. De igual manera, de ella emerge la capacidad de desarrollar el pensamiento crítico (genera la capacidad del análisis del sujeto frente al contexto) el pensamiento creativo (genera procesos innovadores) y el autoconocimiento (capacidad de generar una autocomprensión).

Finalmente, se identifican las habilidades emocionales. Estas habilidades se encuadran en el manejo de las emociones, permitiendo un auto reconocimiento de los sentimientos y emociones, fomentando la conciencia frente a su comportamiento social. En ella se desarrolla la empatía (comprender a las personas), el manejo de emociones y el estrés, las cuales, son respuestas físicas a determinadas acciones vivenciadas por el sujeto, que requieren de la capacidad de manejo por parte de este (González, 2022).

Por otro lado, desde un marco normativo, la educación por competencias y el desarrollo de las habilidades para la vida en Colombia se ha abordado desde diferentes perspectivas y enfoques. El Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN, 2023), ha diseñado un modelo curricular por ciclos y competencias, que se basa en la formación integral de los estudiantes, incluyendo habilidades para la vida y la productividad. Este modelo del MEN ha sido examinado por varios autores, como Garay Alemany (2019) quien

destaca la importancia de las habilidades de pensamiento en el desarrollo de habilidades para la vida de los estudiantes.

En relación con lo anterior y no menos importante, se destaca la investigación de Mantilla Castellanos (2018) quien encontró que la educación en habilidades para la vida en Colombia es importante porque transmite conocimientos y desarrolla habilidades Cognitivas en los estudiantes, preparándolos para encontrarse frente a retos que emergen de la complejidad social y laboral del mundo actual.

Ahora bien, el autor del presente artículo considera que es de vital importancia la construcción de un proceso formativo piloto que promueva las competencias para la vida en una institución educativa de carácter público en Colombia. Por ello, emerge la pregunta de investigación que cimienta la propuesta de este estudio: ¿Cómo construir una propuesta curricular para el desarrollo de estrategias pedagógicas transversales que fomenten las habilidades para la vida, en los estudiantes de básica secundaria de la institución educativa Miguel Vicente Garrido Ortiz Urbanas del municipio de Arboreto en Antioquia Colombia?

Frente a esa dinámica, se consideró pertinente proyectar un proceso formativo transversal que emerja desde la comprensión del contexto del plantel educativo. Esto forjó la necesidad de diseñar una propuesta de ruta que permita al investigador construir una propuesta que parte desde las narrativas de los actores involucrados en la formación de los estudiantes de manera directa e indirecta. Por ello, se planteó como objetivo construir una propuesta curricular que integre lineamientos para el desarrollo de estrategias pedagógicas que fomenten las habilidades para la vida en los estudiantes de educación media de institución educativa Miguel Vicente Garrido Ortiz Urbanas del municipio de Arboreto en Antioquia Colombia.

Metodología

Desde una perspectiva sociocrítica de la investigación, se hace importante involucrar a los actores en los procesos formativos para garantizar la construcción colectiva de las soluciones a las necesidades que ellos identifican. Desde esa mirada, el paradigma de investigación debe

enmarcar la forma en la que se busca entender la realidad y cómo esto sucede desde los métodos y posiciones que se enmarcan para la comprensión del problema de investigación, generando todo un proceso de construcción del conocimiento (Hurtado, 2012).

La necesidad que se ha diagnosticado frente a la realidad en ese territorio supone la enmarcación del paradigma sociocrítico como alternativa para la comprensión de la realidad del fenómeno. Este paradigma fomenta la capacidad de construir una conciencia emancipadora y un concepto social en el que los sujetos desde la praxis aporten a la transformación de sus estructuras sociales, económicas y políticas como actores activos (Delgado et al., 2021).

Establecer las necesidades y la ruta de acción para dar respuesta a ellas es viable frente a las dinámicas sociales que emergen desde la necesidad de una educación que integre las habilidades para la vida, por ende, se hace importante abordar los tres aspectos de relevancia en los procesos investigativos desde el paradigma sociocrítico frente al problema identificado de investigación.

El investigador y los sujetos que integran el fenómeno de estudio deben involucrarse de manera activa en la investigación, generando un proceso transformacional desde las diversas estructuras establecidas. Otro de los aspectos, parte de una investigación que surge desde la acción, en la que emerge la comprensión de las necesidades y/o problemas sociales de los actores involucrados en el estudio. Y finalmente, como se fomenta la búsqueda de una emancipación de los sujetos que integran el estudio para adquirir la transformación de las estructuras sociales.

Frente al método de investigación, se ha explorado como alternativa la investigación acción participativa (IAP). Este método está alineado con el paradigma sociocrítico porque fomenta el conocimiento desde la cimentación de alternativas de transformación, frente a las necesidades identificadas a través de la construcción por parte de los actores que integran el estudio de una propuesta que dé respuesta a sus necesidades (Colmenares, 2012).

La IAP es una alternativa que suelta los procedimientos epistemológicos positivista, generando opciones concretas que van más allá de los métodos tradicionales, a través de alternativas de respuesta a fenómenos de manera disruptiva e integradora en la comunidad. Este método permite la interpretación del sentir y la comprensión de los actores que integran el territorio objeto de la investigación, por tal motivo, este método en la educación es viable porque no solo parte de la teoría, sino que aterriza en la acción concreta, involucrando a profesores, estudiantes, demás actores y al investigador (Álvarez y Álvarez, 2014).

Desde este método, se puede aportar a la transformación social desde una comprensión del fenómeno y en concordancia con una posición activa de la comunidad, respondiendo con ello a la realidad social que se ha reconocido para aportar a la mitigación de un fenómeno y a la transformación de los sujetos que integran ese contexto, garantizando con ello el impacto desde los procesos sociales que emergen en el territorio (Duarte et al., 2020).

El paradigma sociocrítico y la IAP resultan una ruta que va a generar un impacto de corresponsabilidad frente a lo hallado y propuesto por la comunidad. Frente a ello, se hace necesaria la incorporación de un tipo de investigación que genere elementos cruciales frente al estudio, además, que establezca el ambiente propicio para el desarrollo del estudio, por ende, el tipo de investigación más consecuente con el estudio es la investigación interactiva porque permite al investigador y la comunidad, para modificar el contexto social hallado en el estudio. Cabe mencionar, que la perspectiva de interactividad es natural de la IAP porque genera transformaciones sociales en todos los sujetos que conforman el territorio (Bayona, 2021).

Este tipo de investigación genera un impacto significativo y contextualizado con lo identificado, modificando el contexto de acción desde la intervención desarrollada y transitando por los diversos estadios de manera organizada: exploratorio, descriptivo, explicativo e interactivo (Hurtado, 2012). Además, su actuar es determinante porque permite la comprensión de realidades desde un diagnóstico para generar impactos significativos a partir de las narrativas y vivencias de los actores escolares.

El diseño de la investigación debe ser coherente con el estudio de investigación, por ello se planteó el modelo de Stringer (1999) quien propone, la observación, el pensamiento y la actuación como elementos centrales en el estudio. La primera fase es la observación, la cual desarrolla el análisis de la realidad, buscando con ello un acercamiento al problema y/o necesidad detectada en el estudio a través de la recolección de información relevante en la que se involucran los actores. La segunda fase “pensar”, analiza la situación desde la comprensión del fenómeno y en la tercera fase “actuar”, se diseña una alternativa que solventa la problemática identificada.

A continuación, se presentará en la tabla las fases que se proyectan desde el modelo de Stringer en concordancia con los objetivos de investigación del presente estudio (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Fase del Proyecto

Fase de la investigación acción participativa	
Fase 1: Observar	Analizar los componentes del currículo para determinar su alineación con el desarrollo de las habilidades para la vida
Fase 2: Pensar	
Fase 1: Observar	Identificar las necesidades en cuanto a las habilidades para la vida de los estudiantes
Fase 2: Pensar	
Fase 1: Observar	Caracterizar las prácticas pedagógicas docentes para determinar cómo se fomenta el desarrollo de las habilidades para la vida
Fase 2: Pensar	
Fase 3: Actuar	Diseñar los lineamientos curriculares para el desarrollo de estrategias pedagógicas transversales que promuevan la formación integral de las habilidades para la vida en los estudiantes

Fuente: autoría propia

El diseño se construyó desde la comprensión del fenómeno de investigación y el objetivo trazado. Sus características permiten una comprensión ubicua del diagnóstico y la acción a ejecutar desde una perspectiva constante en el ámbito práctico y el participativo del territorio. El aspecto práctico se enfoca desde la comprensión del contexto y desde la

participación de los involucrados, de igual forma, el aspecto participativo, aborda el sentir de los actores y su relación desde los diversos ámbitos de la comunidad (Hernández y Mendoza, 2018).

Ahora bien, desde la concepción pragmática del estudio, se pretende cimentar la propuesta desde la siguiente estructura para generar la construcción de la propuesta curricular que integre las habilidades para la vida.

Como punto de partida, se hace necesario analizar los componentes del currículo para determinar su alineación con el desarrollo de las habilidades para la vida. Para ello, se realizará una revisión documental del Proyecto educativo institucional, el currículo de la institución y el manual de convivencia. Este instrumento permitirá la concepción hermenéutica de lo existente en el plantel educativo, sirviendo como un elemento de diagnóstico.

De manera posterior, se hace necesario identificar las necesidades en cuanto a habilidades para la vida de los estudiantes. Para alcanzar lo anterior, se construirá un grupo focal que tendrá como objetivo recolectar las narrativas de las habilidades para la vida y generar una comprensión de la misma frente al contexto de los estudiantes.

En un tercer momento, se va a caracterizar las prácticas pedagógicas docentes para determinar cómo se fomenta el desarrollo de las habilidades requeridas para la vida. En consecuencia, se va a realizar un proceso de análisis a través de la observación no participante, buscando la comprensión de la práctica docente y como ella, aporta al desarrollo de habilidades para la vida.

Finalmente, para diseñar los lineamientos curriculares para el desarrollo de estrategias pedagógicas transversales que promuevan la formación integral de las habilidades para la vida en los estudiantes, se va a utilizar dos instrumentos que se integran fuertemente a la IAP. El primer instrumento es la entrevista semiestructurada, aplicada al rector, coordinador académico, Rep. egresados, Rep. docentes, personero estudiantil y Rep. padres de familia ante el consejo superior de la institución educativa. Estas entrevistas tendrán el objetivo de construir un borrado frente a las alternativas para el diseño de los

lineamientos curriculares, teniendo presente el diagnóstico hermeneúutico, la narrativa de los estudiantes y la praxis docente.

El segundo instrumento es el grupo focal, integrado por los administrativos docentes, docentes de educación media, los representantes del consejo de padres de familia y los representantes estudiantiles de grado 10° y 11° para determinar desde los diagnósticos, cuáles serían las alternativas viables para el diseño de los lineamientos curriculares y consolidar de manera participativa, la construcción de una propuesta curricular que integre lineamientos para el desarrollo de estrategias pedagógicas que fomenten las habilidades para la vida

Definición Conceptual y Operacional de las categorías de análisis

La Organización Mundial de la Salud en el año 1999 estableció las habilidades para la vida como alternativa para el desarrollo integral del sujeto. Estas habilidades fueron adoptadas por la UNICEF como referente para marcar la hoja de ruta en la formación de los adolescentes. Esto conlleva al investigador, a plantearlas como categorías de análisis para el presente estudio, a continuación, en la tabla se explicará la definición conceptual de cada una (Ver **Tabla 2**).

Tabla 2. Categorías de Análisis

Categoría	Concepto
Habilidades emocionales	Comprender el manejo de emociones y el manejo del estrés. Estas habilidades desarrollan en el sujeto la capacidad de enfrentar todo tipo de situación que llegue a vivir en su contexto, además, es un elemento claro para construir relaciones y marcar la ruta para alcanzar los objetivos que trace el sujeto.
Habilidades Sociales	Se enmarcan en el conocimiento de sí mismo, la empatía, la comunicación asertiva y las relaciones interpersonales. Estas habilidades se agrupan como el conjunto de comportamientos que debe desarrollar el sujeto para alcanzar una interacción efectiva y satisfactoria con los demás sujetos que integran su entorno.
Habilidades Cognitivas	Se agrupan en la capacidad para tomar decisiones, resolver problemas y conflictos, el desarrollo del

	pensamiento creativo y el pensamiento crítico. Estas habilidades permiten al sujeto adquirir, procesar, almacenar y ejecutar la información que tenemos para generar relaciones y tomar decisiones aterrizadas a la realidad.
--	--

Fuente: Elaboración propia

Estas categorías se construyen desde las tres habilidades para la vida y en simetría con el fin mismo del estudio. Su proyección se establece desde 3 pilares que deben integrarse en los procesos formativos para alcanzar el éxito del estudio desde la pertinencia con el modelo educativo y las necesidades de la población. Por tal motivo, se hace necesario generar un análisis desde las categorías que integran las habilidades para la vida, esto permitirá la comprensión de los diversos componentes que las integran y cómo estas, emergen en los procesos formativos desde las calidad y pertinencia con el contexto, dando respuesta al fenómeno identificado.

Conclusiones

En la actualidad, los procesos formativos requieren de una educación integral que fomente la praxis del educando en diversos contextos de su aprendizaje. Esto debe denotarse desde la integración de las habilidades para la vida y los procesos academicistas, construyendo desde esa perspectiva procesos formativos emancipadores y coherentes con las necesidades actuales.

Comprender los fenómenos sociales que se producen en el aula de clase, es un reto que emerge más allá de las instituciones educativas. Esto se debe a la necesidad imperativa de formar a los educandos para la vida desde la comprensión de su contexto, además, de la identificación de esos factores que alteran su desarrollo y de construir propuestas que den respuesta a esas necesidades desde su propia voz.

Las habilidades para la vida son esenciales para garantizar una educación integral, de calidad y contextualizada desde las diversas dinámicas que emergen para afrontar los retos sociales dentro y fuera del aula de clase. Por ello, un modelo de investigación que integre los

diversos actores de las IAP es una alternativa que generará la participación activa de los actores como referentes de transformación de sus propias realidades.

Por otro lado, la implementación de un modelo trasversal que fomente el desarrollo de habilidades para la vida desde los procesos formativos academicistas es viable, si se genera la identificación de las necesidades y se construye un modelo de investigación que este acorde a la comprensión de las dinámicas como es la investigación interactiva. Esta permite al investigador y la comunidad, modificar el contexto social desde las diversas dinámicas sociales que emergen en ella.

De igual manera, los alcances en la proyección del presente estudio deben surgir de las diversas dinámicas dialógicas, las cuales, parten de la comprensión de las narrativas de los actores y como estos, establecen diálogos que permiten desde una postura activa, identificar sus necesidades para partir a la construcción de una propuesta generada desde la corresponsabilidad para enriquecer el proceso formativo a partir de consensos.

Otro de los aspectos a concluir, es la construcción de diálogos que no se enmarquen desde la sujeción del individuo, sino que permitan la generación de narrativas de los actores para consolidar propuestas viables desde el análisis epistemológico de las realidades y sus contextos a través de la IAP como mecanismos en el que los individuos son actores sociales que tienen voz propia.

Finalmente, una investigación de esta envergadura requiere de una construcción sólida que se enmarque en la calidad y pertinencia con el territorio. Esto es posible si se procura por un diálogo colectivo que genere la construcción de lineamientos de acción pero, es indispensable el establecimiento por parte de la institución educativa de estrategias que materialicen la acción y la fomenten como una política educativa, esto como una necesidad imperativa de transformar el contexto desde la praxis.

Frente a las limitaciones, podemos concluir, en relación con la pregunta de investigación, que la construcción de una propuesta curricular que fomente las habilidades para la vida puede enfrentar ciertas condiciones. Estas se encuentran vinculadas a la falta de compromiso por parte del profesor en su praxis y a la ausencia de un acompañamiento

pertinente que genere la integración de manera efectiva de estas habilidades en los diversos procesos de enseñanza-aprendizaje. De igual manera, es primordial contar con un diseño metodológico que responda a la articulación entre los objetivos curriculares y las necesidades exponenciales de los educandos, promoviendo su participación activa y significativa en el proceso formativo.

Finalmente, las implicaciones prácticas para el sistema educativo colombiano parten de la necesidad de fortalecer los procesos instructivos de los profesores para garantizar el fomento efectivo de habilidades para la vida, a partir de la revisión y actualización de los currículos para la incorporación de las habilidades necesarias en el ejercicio docente desde el marco normativo de su ejecución. Además, es importante implementar mecanismos de acompañamiento y control que consientan evaluar el impacto de las propuestas y articular su desarrollo a lo largo de los diferentes grados educativos, marcándolas como una ruta del continuum formativo. Ahora bien, involucrar a la comunidad educativa en la construcción curricular genera una mayor pertinencia y transparencia de las propuestas desde la calidad y la pertinencia, fomentando la construcción de políticas públicas inclusivas que reduzcan las brechas de calidad y acceso, originando un sistema educativo más equitativo para los desafíos en el contexto actual desde una perspectiva de localidad.

References

- Álvarez Balandra, A. C. y Álvarez Tenorio, V. (2014). Métodos en la investigación educativa. Universidad Pedagógica Nacional.
- Bayona Moreno, L. (2021). Formación para una cultura de paz desde las competencias emocionales y ciudadanas en la educación básica secundaria de Colombia. Universidad UMECIT. <https://repositorio.umecit.edu.pa/handle/001/5394> Psychosocial Intervention, 12(3), 273-290. <https://doi.org/10.5093/in2012a26>
- Colmenares E., A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Voces Y Silencios. Revista Latinoamericana De Educación, 3(1), 102-115. <https://doi.org/10.18175/vys3.1.2012.07>

- Delgado, E. E., Noriega, D., & Pérez, V. (2021). Estudio del paradigma. *PARADIGMA-with-cover-page-v2. pdf (d1wqtxts1xzle7. cloudfront. net)*.
- Duarte, A. O., Moreno, S. D. I., & Rojas, A. L. L. (2020). Semillero de investigación/acción PARES: Un proceso de praxis en los territorios. *International Journal of Engineering, Social Justice, and Peace*, 7(2), 28-51.
- González, L. (2022). Habilidades sociales y emocionales en la adolescencia. Un estudio de casos centrado en un Centro de Educación Secundaria Obligatoria. España: Universidad de la Laguna.
- Guzmán, M. D. C. (2018). Desarrollo de habilidades sociales a través de actividades lúdicas en los niños de 3 años en el centro infantil Cumbaya Valley. *Conrado*, 14(64), 153-156.
- Hernández, R. y Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (Primera edición). McGraw Hill. www.mhhe.com/latam/sampieri_mi1e
- Hidi, S. E., y Renninger, K. A. (2019). Interest development and its relation to curiosity: Needed neuroscientific research. *Educational Psychology Review*, 31(4), 833-852. <https://doi.org/10.1007/s10648-019-09491-3>
- Hurtado, J. (2012). El proyecto de investigación: Comprensión holística de la metodología y la investigación. Ediciones Quiron. Caracas Venezuela. <https://www.calameo.com/read/006205653257b9f45c09d>
- Klimenko, O., Cataño Restrepo, Y. A., Otálvaro, I., & Úsuga Echeverri, S. J. (2021). Riesgo de adicción a redes sociales e Internet y su relación con habilidades para la vida y socioemocionales en una muestra de estudiantes de bachillerato del municipio de Envigado. *Psicogente*, 24(46), 123-155.
- Mantilla, T. (2018). Habilidades para la vida: Aproximación conceptual y experiencias en América Latina y el Caribe. Organización Panamericana de la Salud. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/518>
- MEN - Presentación - Educación para la vida. (2023). Portal MEN - Presentación. Recuperado el 30 de octubre de 2024, de <https://www.mineducacion.gov.co/portal/micrositios-institucionales/Educacion-para-la-vida/>
- Míguez, D. P. (2021). Las percepciones estudiantiles de la escuela secundaria en Latinoamérica. Vínculos, pertenencia y valoración del conocimiento escolar en la modernidad avanzada. *Pensamiento educativo*, 58(1), 1-16.

- Montoya, O.O., y Muñoz, Y.A. (2021). *Revisión sistemática de conductas autolesivas no suicidas en adolescentes en Latinoamérica*. [Tesis de Licenciatura]. Repositorio institucional de la universidad César Vallejo. Perú.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/62585/Montoya_MOO-Mu%C3%B1oz_GYA-SD.pdf?sequence=1
- Organización Mundial de la Salud. (1997). *Habilidades para la vida: Manual de formación en habilidades para la vida en apoyo de la prevención del uso de sustancias psicoactivas*. OMS.
<https://apps.who.int/iris/handle/10665/67303>.
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2018). *Education at a glance 2018: OECD indicators*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/eag-2018-en>
- Pinto, J. (2018). *Diseño y evaluación curricular basado en la teoría de los derechos de aprendizaje: Una experiencia en Uruguay*. Universidad de la República
- Rivas, J. (2017). La escuela, reflejo de lo humano. *Revista de Estudios Sociales*, (58), 103-115.
- Santana-Campas, M. A., Cortés, I., & Domínguez, S. (2021). Exploración del impacto de las habilidades para la vida sobre conductas de riesgo en adolescentes. *Persona*. 24(1) 47-62.
- Stringer, E. (1999). *Action research*. California: Sage Publications.
- Suárez, J. C. P. (2022). Hacia una educación pertinente: percepciones de los estudiantes de grado undécimo en la localidad séptima de Bogotá (Bosa). *Revista internacional de pedagogía e innovación educativa*. 2(1), 195-244.
- UNESCO. (2022). *Los futuros que construimos: habilidades y competencias para los futuros de la educación y el trabajo*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386933>